

el Periódico Martes, 22 de julio de 1997

TURISMO SEXUAL EN CUBA Si

Como es sabido son muchos los ciudadanos españoles que visitan como turistas Cuba, atraídos por la leyenda -y la realidad- de que el sexo femenino -y tal vez de otros tipos- es fácil y barato; y de que la amabilidad de las chicas cubanas, su belleza, su simpatía, están fuera de lo común. La mayoría de los que acuden al sexo barato para disfrutar, *pagando ¿eh?* de un placer pasajero, vacacional, es grande; y son muchos los que repiten sus visitas por este mercadeo sexual. Es decir, que esos viajeros practican el turismo erótico con las chicas que se prostituyen, y que allí las llaman *jineteras*.

Acabar con ese *puterío* fue uno de los objetivos de la Revolución Cubana, en 1959; un fuerte deseo de dignificar Cuba que entonces, como ahora en muchos países pobres, era una denigrante forma de ingresos.

Fue un movimiento al que se unieron todos los cubanos de bien que querían cambiar las costumbres, que dependían en esto, como en otras muchas cosas, de EEUU. Desde allí llegaban a La Habana aviones con ejecutivos, muy pulidos, como quien va a una reunión de negocios, a un importante simposio de lo que fuera. Ya tenían las citas preparadas, aparte de otras actividades, en la preciosa isla. Hoy día parece que se están reorganizando, y esos turistas seguirán viajando con suficientes preservativos para no contagiarse del sida y demás males.

Esta vergüenza la comparten nuestros lujuriosos compatriotas ejecutivos y agresivos, las *jineteras*, y las autoridades cubanas, que hacen como que no se enteran de este oprobioso comercio. EEUU, en el caso improbable de que regrese a la isla para, entre otras cosas, volverla a convertir en un burdel se encontrarán con la situación isleña que disfrutaron durante la dictadura de Fulgencio Batista, sargento encumbrado por ellos al poder, y que huyó, como una rata, poco antes de la entrada, en olor de multitudes de Camilo Cienfuegos, el Che Guevara y Fidel Castro. Llegaron como los revolucionarios libertadores de Cuba, cosa que el devenir de los años ha aguado mucho.